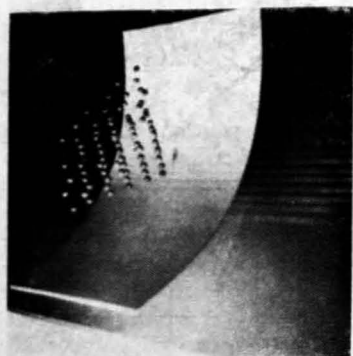




de efusión cordial, que recuerdan poemas similares de Antonio Machado. Los romancillos finales, contruidos casi sobre nada, ligeros, de una ingenuidad que no se diría

reconstruida, son de una belleza y una gracia extraordinarias. Pocos poetas sabrían como Rius volver a estas formas tradicionales de la lírica, a estos temas "antiguos", sin caer en el pastiche: para salvar ese peligro es preciso tener una auténtica comunión con los primeros cantores de nuestra lengua, y Rius parece tenerla. Pero, tras la agradable lectura del libro, uno termina preguntándose si no le faltó realmente algo, si el poeta no ha dejado otras cuerdas, más agudas o más graves, por pulsar; si, en fin, no quiso atreverse a toda la libertad que la condición de poeta le ofrece.

JOSÉ DE LA COLINA

VISIÓN DE LAS REFORMAS AGRARIAS

Reformas agrarias en la América Latina. (Procesos y Perspectivas.) Edición preparada por Óscar Delgado. Fondo de Cultura Económica. México-Buenos Aires, 1965.

El enfoque básico de esta brillante recopilación de estudios, análisis e investigaciones, realizada por Óscar Delgado, está dirigido a la Reforma Agraria, en cuanto medio fundamental de la política relacionada con el llamado sector primario de producción.

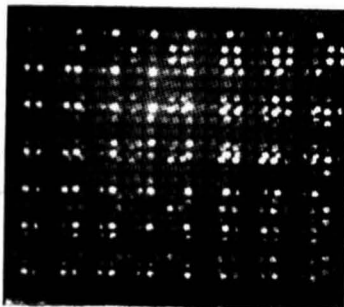
La obra, más que ser una recopilación indiscriminada de materiales, representa un conjunto coordinado y refleja las evidencias agrarias existentes en los distintos países de América Latina.

El volumen está estructurado en tres partes: la primera se refiere a la teoría, presentando el pensamiento de 2 importantes organismos internacionales: CEPAL y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, a los cuales siguen los excelentes trabajos de Thomas F. Carroll, Solon Barraclough, Edmundo Flores, Thomas R. Eord, Marvin Sternberg, Jacques Chonchol, Bruno Galjart, Gunder Frank, Eduardo Amuv, el propio compilador, etcétera.

Las dos partes restantes contienen estudios empíricos de las reformas a nivel nacional, realizados por: James G. Maddox, Antonio García, Casto Ferragui, Carlos Rafael Rodríguez, Raymond J. Penn y Jorge Schuster, James Becket, el Partido Demócrata Cristiano de Chile, Nathan L. Whetten, Ernest Feder, Antonio J. Posada, Hernán Toro Agudelo, Alberto Aguilera Camacho, Fernando Suárez de Castro, Dale W. Adams, Juan F. Casals, Rafael Barona, la Junta Militar de Gobierno del Ecuador, Mario Monteforte Toledo, Pompeu Accioly Borges, Manuel Diegues Júnior, Julio

Castro, y nuevamente Jacques Chonchol y Edmundo Flores.

La segunda parte fue dividida por Óscar Delgado en dos secciones: la Revolución y la Reforma Agraria, que comprende trabajos relativos a México, Bolivia y Cuba, países que lograron sus reformas agrarias por medios revolucionarios, y el Reformismo y la Colonización-Parcelación, en la que incluye a Venezuela y Chile como aquellos países que intentan sus reformas mediante medidas evolutivas y den-



tro de los marcos políticos, económicos y sociales vigentes en ellos.

Finalmente, en la tercera parte se encuentran los estudios hechos en los países latinoamericanos que no han logrado realizar reformas agrarias, subdividiéndose esta parte en tres secciones: Reforma y Contrarreforma Agrarias, Reformas Legales sin Aplicación Real y Abstenciones y Problemas de Obstrucción.

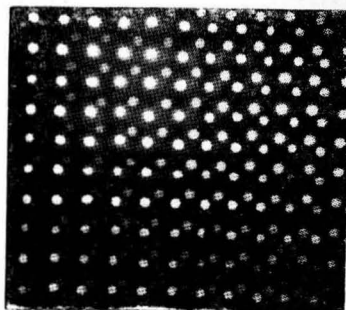
Se hace necesario señalar que el contenido medular de la obra se encuentra en la tercera parte, dado que en ella se presentan las condiciones políticas, externas e internas, prevalecientes en Latinoamérica como obstáculos para la realización de la Reforma Agraria.

En muchas partes del continente predomina la idea estereotipada de que hablar de estos problemas es "comunismo", juicio que al ser empleado en medios sociales y políticos se liga a actitudes emocionales. Y quizás sea ésta la causa principal de los antecedentes de contrarreforma registrados hasta ahora, como en los casos de Guatemala y Brasil.

Se ha señalado anteriormente la importancia de la política exterior,

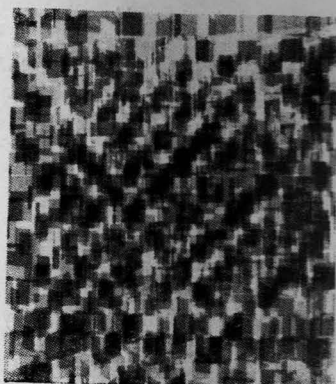
y es pertinente aclarar que se hace referencia a la norteamericana en particular. Es de sobra conocido que el derrocamiento del ex Presidente de Guatemala, Jacobo Arbenz, ocurrido en 1954, fue promovido y financiado por la C.I.A., quien utilizó a los exilados guatemaltecos residentes en el vecino país de Honduras, que bajo la dirección del Coronel Castillo Armas invadieron el país, todo ello debido a la determinación de Arbenz de poner en práctica la Constitución de 1945, que estipulaba la expropiación de la propiedad privada por causa de interés público, mediante indemnización. El caso de Brasil es aún más lamentable, pues la iniciación de una tímida reforma agraria fue el motivo que precedió al derrocamiento del ex Presidente Joao Goulart, suceso que fue calificado por el señor Presidente de los Estados Unidos, Lyndon B. Johnson, como la culminación de una "semana afortunada".

Analizando ahora los aspectos internos que son considerados como barreras u obstáculos para la Reforma Agraria, se cuentan las estructuras económicas y sociales, que privan en la mayor parte de los países de este sector del Hemisferio, y que entran en franca contradicción con todas aquellas pretensiones de lograr la realización de los regímenes democráticos que puedan surgir. Cuando se habla de democracia, se entiende la igualdad de



oportunidades para educarse, para conseguir trabajo, para expresar libremente el pensamiento, para elevarse en la sociedad, etcétera, de acuerdo con los méritos intrínsecos de cada individuo, factores, todos ellos, que en las condiciones actuales se vuelven irreales e inalcanzables, adquiriendo el carácter de mitos.

Ahora bien, ¿por qué tanta insistencia en realizar la Reforma Agraria? Al plantearse esta interrogante la mayor parte de los autores están de acuerdo en que es una precondición fundamental para iniciar, continuar y acelerar el proceso de desarrollo en América Latina. Aunado a lo anterior, está el hecho de que se ha abandonado la fórmula tradicional de desarrollo que siguió Latinoamérica hasta hace 20 años y que consistió en que los países subdesarrollados produjeran materias primas, minerales y otros productos primarios para exportar a los grandes centros industriales del mundo, política que implicaba, aunque no abiertamente, la existencia de grandes latifundios y plantaciones. Por otro lado, las



perspectivas de industrialización que se vislumbran para América Latina están en función directa de la explotación racional de la tierra. Finalmente, el desequilibrio interno que impide absorber la producción industrial por el escaso poder de compra del campesino en su actual condición, debido principalmente a la precaria economía de auto-consumo que afronta.

Puede considerarse un acierto del compilador la inclusión dentro de la obra del punto de vista de los terratenientes, cuya posición social, económica y política se vería afectada por las medidas de Reforma Agraria. Sin embargo, cabe preguntarse por qué no se incluyeron estudios, que seguramente existen, sobre la existencia de grandes plantaciones, sobre todo en América Central, controladas y manejadas por las más importantes empresas fruteras, principalmente norteamericanas; tal es el caso, por ejemplo, de la United Fruit, compañía que tiene numerosos intereses que defender en Guatemala, Honduras, El Salvador, etcétera. ¿Cómo reaccionarían los afectados ante la posibilidad de que el Gobierno entregara las tierras a los campesinos? ¿aceptarían indemnización? ¿provocarían luchas internas y golpes de estado militares? Estas y otras interrogantes constituyen el aspecto vital a considerar, en el caso de que los mencionados países piensen seriamente en la realización de cambios estructurales.

Otro difícil problema para los teóricos de la Reforma Agraria es el condicionamiento social de reformas que forzosamente deben realizarse dentro de los sistemas que hoy por hoy prevalecen. ¿Puede pensarse en una Reforma Agraria ajustada a los marcos del Capitalismo? ¿podrá tomar el matiz dado por los líderes cubanos? ¿pueden encontrarse nuevas vías que, mediante una reducción sociológica adecuada, se adapten a las condiciones características de cada país?

RAÚL BÉJAR NAVARRO

